

enero del 47 volvió, invitada por el Gobierno español, para pronunciar una lección en la inauguración de la cátedra «Ramiro de Maeztu» en la Universidad Central. Querida por sus obligaciones en la Argentina, donde desempeñaba una cátedra en la Universidad platense y dirigía varias importantísimas entidades culturales, emprendió el viaje de regreso, con la firme determinación de desligarse de aquellos cargos y repatriarse definitivamente. Pero la muerte —inesperada— lo impidió, el 8 de enero de 1948, cuando ya lo tenía todo dispuesto para tomar el avión el 14. Murió en Mar del Plata, y su cadáver, trasladado a Buenos Aires, tuvo su capilla ardiente en los salones de la Embajada de España y recibió cristiana sepultura en un bello ce-

menterio de la gran metrópoli hermana, donde espera ser conducido alguna vez a esta España que amó tanto y a la que dedicó infatigablemente su corazón y su inteligencia.

En este año, en que se cumple el XL aniversario de la fundación de la Residencia, las mujeres que fueron sus alumnas y las más jóvenes que en el Colegio Mayor Santa Teresa siguen las normas dictadas por ella van a rendir un homenaje a la memoria de la gran educadora femenina, estudiando su vida y su obra sobre la que existe un agudo estudio inédito de Nieves González Echevarría, que obtuvo en 1952 el Premio «Susana Huntington», de la Asociación de Diplomados del Instituto Internacional de Boston.

